



Instituciones Culturales: entre lo local y lo global (1880-1960)

Fecha: 19-20 de noviembre, 2020

Lugar: Universitat Oberta de Catalunya, Av. Tibidabo 39, 08035, Barcelona.

Organizado por el proyecto ERC StG Social Networks of the Past: Mapping Hispanic and Lusophone Literary Modernity (1898-1959)¹, dirigido por Diana Roig Sanz.

GlobaLS- Global Literary Studies Research Group: https://globals.research.uoc.edu/

IN3 - Departamento de Artes y Humanidades, Universitat Oberta de Catalunya.

Dadas las excepcionales circunstancias relacionadas con la pandemia del Covid-19, las organizadoras de este congreso desean manifestar que seguirán atentamente el desarrollo de esta situación y considerarán la posibilidad de celebrar este encuentro virtualmente en caso de que así se aconseje. Aunque de entrada priorizamos el formato presencial, la decisión final será comunicada a todos los participantes a inicios de septiembre.

El estudio de las instituciones culturales se ha ido consolidando, en los últimos años, como un campo de investigación emergente que ha despertado el interés de un número creciente de investigadores que trabajan desde disciplinas, perspectivas y ámbitos diversos, como son las relaciones internacionales, la sociología, la historia cultural y la historia literaria, las cuales han puesto de relieve aspectos complementarios.

Este encuentro se propone visibilizar el potencial de este objeto de estudio entendiendo las instituciones culturales en los siguientes términos: 1) instancias de promoción de proyectos de transferencia cultural y que, por tanto, facilitan la circulación de personas, ideas o bienes simbólicos (mediante la organización de congresos y conferencias, exposiciones y otras manifestaciones artísticas; programas de movilidad de intelectuales; publicaciones y traducciones; etc.); 2) espacios que cohesionan los espacios culturales nacionales artículando relaciones entre la diversidad de actores de ese mismo espacio (público y creadores, por ejemplo) y 3) agentes e instituciones que favorecen la creación de redes transnacionales de intelectuales en un sentido amplio.

_

¹ Este proyecto ha recibido financiación del European Research Council (ERC) en el marco del programa de investigación e innovación de la Unión Europea Horizonte 2020 (grant agreement n° 803860).

Las instituciones culturales fueron y siguen siendo espacios que reflejan los temas de interés, problemáticas, debates y discursos que caracterizan un determinado contexto histórico. Y presentan, por otro lado, especificidades propias relacionadas con la labor desarrollada, su organización y funcionamiento internos, o la nómina de participantes y miembros constitutivos.

En este sentido. criterios como el ámbito geográfico de actividad (local/nacional/regional/internacional) o el tipo de actor (público/privado) son algunos de los rasgos usados habitualmente para adscribir determinadas instituciones culturales a una disciplina u otra. Por ejemplo, las instituciones culturales activas en un ámbito local o nacional, como es el caso de Amigos del Arte (Buenos Aires) o del Conferentia Club (Barcelona), han sido principalmente estudiadas desde campos como la sociología de la literatura o la historia cultural. Ateneos y círculos literarios han sido analizados por lo general a partir de marcos teóricos que beben de la noción de sociabilidad y, por tanto, siguen una filiación intelectual que retoma, entre otros, los trabajos de Georg Simmel (1981), Maurice Agulhon (1966, 1977) y Roger Chartier (1990). Paralelamente, en su propuesta de renovación de la historia cultural misma, Jean François Sirinelli considera los espacios de sociabilidad un importante objeto de estudio, a la par que las redes y los itinerarios (Sirinelli 1986). Christophe Charle ha contribuido enormemente a la renovación del campo a través del estudio de la figura del intelectual, de la institución universitaria y de las redes transnacionales que éstos constituyen (Charle 1990, Wagner y Charle 2004). Y, progresivamente, se ha manifestado un claro interés por fenómenos de movilidad y circulación cultural en el ámbito de la historia cultural, dando lugar a los llamados estudios de transferencia cultural (Espagne and Werner 1987; Espagne 2013), en cuyo marco se han formulado una serie de nociones que comparten una misma voluntad de superar los marcos nacionales para pensar la cultura y ciertos binarismos asociados (cultura de partida y de llegada, por ejemplo), entre las cuales destaca la noción de transferencia cultural (Espagne and Werner 1987; Espagne 2013), la noción de histoire croisée (Werner and Zimmermann 2002; 2004; 2006) o mediador cultural (Roig-Sanz & Meylaerts 2018). En este sentido, es posible analizar las instituciones culturales en cuanto a instancias colectivas de mediación cultural.

Sin embargo, en lo que se refiere a instituciones, cuya labor se despliega primariamente en un marco local o nacional, el acento no suele ponerse en el rol desarrollado por dichas instituciones en los procesos de internacionalización de su misma cultura. Mediante, por ejemplo, la organización de conferencias pronunciadas por intelectuales extranjeros, la institución cultural local contribuye al cosmopolitismo de la cultura de acogida y promueve el establecimiento de lazos entre intelectuales autóctonos y extranjeros. En clave exterior, también posibilita que el intelectual extranjero se forme una imagen moderna y positiva de dicha cultura, y por tanto hace posible que éste la vehicule desde su rol de figura pública. En este sentido, si bien la capacidad de influencia desplegada en un contexto local o nacional no es comparable con la labor desarrollada por instituciones internacionales, lo local y lo nacional se perfilan como ámbitos en los que se miden relaciones de poder a nivel internacional (Bourdieu 1990, Casanova 1999, Sapiro 2008 and 2009).

En cambio, las instituciones culturales activas en el ámbito internacional han sido más estudiadas en el campo de las relaciones internacionales, como sería el caso del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, antecesor de la UNESCO. En este sentido, el rol de la cultura en el ámbito de las relaciones internacionales se perfila actualmente como un campo de estudio fecundo que ha dado lugar a las llamadas Relaciones culturales internacionales (Mitchell 1986, Dulphy et al. 1989, Chaubet and Martin 2011). En este sentido, si bien el rol de la cultura en los procesos de construcción nacional es conocido (Thiesse 1999), desde este campo se ha avanzado hacia un entendimiento de la cultura como elemento susceptible de comportar no sólo prestigio, sino también poder en la arena internacional, igual que ha sucedido con otros elementos tradicionalmente considerados en este sentido como son el poder económico o la potencia militar.

Nociones como cooperación intelectual, *soft power*, diplomacia cultural, paradiplomacia o acción cultural exterior han adquirido relevancia y han contribuido a una formulación más flexible de las definiciones de las relaciones internacionales y de sus actores, y a un análisis más detallado del potencial de la acción exterior en el ámbito cultural como mecanismo para adquirir reconocimiento internacional y, por tanto, para consolidar el propio proyecto nacional. La acción internacional en el ámbito cultural adquiere connotaciones diferentes según la posición de cada cultura en el tablero internacional: en el caso de una cultura hegemónica, la promoción exterior puede camuflar un proyecto imperialista, mientras que para las culturas periféricas, no-estatales o minoritarias se perfila como una estrategia necesaria para compensar la falta de potencia económica y militar (véanse a título de ejemplo los trabajos de Jack McMartin 2019 para el caso de la literatura flamenca, Maud Gonne forth. para la literatura valona y Ana Kvirikashvili, forth. para el caso de la literatura georgiana).

A pesar del potencial de dicho objeto de estudio y del creciente interés que viene despertando en distintos ámbitos académicos, lo cierto es que las instituciones culturales plantean diversos retos relacionados con: 1) la ambiguidad terminológica entre las expresiones "organización cultural" e "institución cultural", agravada por la polisemia del segundo término (el cual, en su acepción común en sociología, es sinónimo de estructura social y hace por tanto referencia a estructuras como la iglesia o la familia; en contraposición a institución cultural como instancia de sociabilidad o de acción colectiva en el ámbito de la cultura o, aún, a usos que vinculan el término institución al poder público); 2) la heterogeneidad de realidades abarcadas por el mismo: en el campo estrictamente cultural, el término podría incluir entes tan diversos como un ateneo, una asociación gremial de escritores, una biblioteca o instituciones estatales como la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907) o la Oficina de Relaciones Culturales Españolas (1921); y 3) la fragmentación disciplinar que ha caracterizado el estudio de las instituciones culturales hasta la fecha (sociología, historia, antropología, relaciones internacionales), lo que inevitablemente genera un conocimiento parcial y a menudo sesgado.

En este sentido, no disponemos hoy de un marco teórico compartido que nos permita pensar sus rasgos compartidos y articular sus diferencias. El objetivo de este encuentro es el estudio de instituciones, tanto privadas como públicas, cuyo rasgo compartido sea el foco en el ámbito cultural y, especialmente, de la promoción cultural, mediante casos de estudio que las analicen en clave interna (organización, miembros, actividades, evolución y cambios en el tiempo, etc.) y en relación con su contexto más amplio (histórico, político, económico, etc.). Con este contexto, este congreso privilegiará el estudio de instituciones culturales activas en un marco temporal que se extiende desde las últimas décadas del siglo XIX hasta los años 60 del siglo XX, entendiendo que en dicho período tiene lugar una progresiva globalización del espacio literario internacional mediante la intensificación de la circulación de personas, bienes simbólicos e ideas, mientras que la fecha de 1960 es seleccionada dado que los cambios producidos alrededor de 1960 en lo que se refiere a los medios de comunicación de masas representan un cambio significativo en las estrategias de organización de la vida cultural.

Los ejes de investigación de este encuentro son los siguientes:

 La internacionalización de una cultura a partir de la acción de instituciones culturales

¿Qué especificidades presentan las relaciones de poder en el ámbito cultural y qué mecanismos se han utilizado históricamente para alterarlas o matizarlas? ¿De qué ejemplos históricos disponemos, tanto en clave de éxito como de fracaso? ¿A partir de qué instituciones culturales y de qué actores se articula la internacionalización cultural? ¿Cómo se manifiesta lo global en instituciones culturales de ámbito local/nacional? ¿De qué manera la acción exterior determina la cultura nacional? ¿Cómo evolucionan el voluntarismo y la profesionalización, y cómo se manifiesta dicho cambio en las prácticas concretas? ¿Cómo se relacionan las instituciones culturales con otros vectores de mediación cultural, como revistas, congresos, festivales o conferencias?

• La articulación de lo público y lo privado

¿De qué manera se relacionan los poderes públicos con instituciones culturales de iniciativa privada? ¿Cuál es la relación de dichas iniciativas privadas en la formulación de políticas culturales por parte de los poderes públicos?

• El análisis transnacional

¿Es posible poner en diálogo instituciones culturales pertenecientes a contextos geográficos diferentes? ¿Es posible establecer paralelismos entre procesos con idiosincrasias propias? ¿Cómo es posible articular comparaciones transnacionales sin diluir las relaciones de poder entre áreas culturales? ¿Cuáles son las especificidades, en lo que a prácticas se refiere, de las culturas hegemónicas por un lado y de las culturas periféricas por otro?

 La revisión de marcos teóricos y metodologías en el estudio de las instituciones culturales

¿Cuáles son los retos principales que afronta el estudio de las instituciones culturales en cuanto al acceso y recolección de datos de fuentes primarias? ¿Qué pueden aportarnos las

humanidades digitales, el big data, o las herramientas de visualización, entre otros? ¿De qué manera el análisis de redes puede informar nuestra comprensión de fenómenos de transferencia cultural? ¿Cuáles son las ventajas y los inconvenientes de un uso metafórico o proprio de la noción de red? ¿Cómo se pueden combinar con metodologías tradicionales como es el enfoque biográfico o un estudio prosopográfico?

Envío de propuestas

Los investigadores interesados en este encuentro deberán enviar un resumen (300 palabras), con una nota bio-bibliográfica y referencia a su afiliación institucional a Elisabet Carbó (<u>ecarboc@uoc.edu</u>) y Diana Roig Sanz (<u>dsanzr@uoc.edu</u>) antes del 15 de julio de 2020.

Las comunicaciones podrán estar escritas en inglés, francés, español o catalán. Durante el congreso, cada participante deberá enviar en inglés un resumen más extenso de su comunicación y la presentación y power-point (en caso de necesitarla) para garantizar un intercambio fluido entre todos los asistentes.

La inscripción en la conferencia es gratuita, pero los ponentes y asistentes deben registrarse después de la aceptación de sus propuestas dado el número limitado de plazas.

Los organizadores prevén la publicación de un volumen colectivo en una editorial internacional o un número especial con una selección de artículos en una revista internacional indexada con revisión por pares.

Organización:

- -Elisabet Carbó (Social Networks of the Past/GlobaLS, IN3, Estudis d'Arts i Humanitats, UOC): ecarboc@uoc.edu
- -Diana Roig Sanz (Social Networks of the Past/GlobaLS, IN3, Estudis d'Arts i Humanitats, UOC): dsanzr@uoc.edu
- -Lucía Leandro Hernández (GlobaLS, UOC): lleandro@uoc.com